

CONVERSACIONES CON MI JARDINERO.

(Un paraíso donde aprender a mirar)¹



Ficha técnica

Dialogue avec mon jardinier (Francia 2007). D: Jean Becker. G: Jean Cosmos, Jacques Monnet y Jean Becker; basado en la novela de Henri Cueco. P: Louis Becker. F: Jean-Marie Dreujou. M: Jacques Witt. V: Annie Périer Bertaux. I: Daniel Auteuil (el pintor), Jean-Pierre Darroussin (el jardinero), Fanny Cottençon (Hélène), Alexia Barlier (Magda), Hiam Abbass (esposa del jardinero), Élodie Navarre (Carole). (109 minutos)

SINOPSIS

Tras haberse hecho un renombre en París, un pintor regresa a su pueblo natal en la Francia profunda para ocupar la casa en la que creció. Un jardín de buenas proporciones rodea el edificio. Pone un anuncio en el periódico local buscando un jardinero. El primer candidato y el definitivo, es un antiguo compañero de colegio milagrosamente reencontrado después de tantos años. Los días pasan y el pintor descubre a un hombre que acaba por asombrarle gracias a su franqueza y a la simplicidad de la mirada con la que ve el mundo.

¹ Cfr MARTÍ, JERÓNIMO JOSÉ Entrevista a JeanBecker en Revista PANTALLA 90. Agosto-Septiembre 2007. pp 10-11; 14; PÉREZ MORÁN, ERNESTO *Conversaciones con mi jardinero* en AA.VV. *Cine para leer Julio-Diciembre 2007*. Ed Mensajero, Bilbao 2008.

VALORACIÓN.

Recomendable. Temas: Amistad en simetría. Amistad y misión. Búsqueda de amistad. Compromiso con el amigo. Fidelidad. La promesa. Alianza.

POSIBILIDADES PASTORALES

Utilizable para jóvenes y adultos.

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Esos cuadros me están esperando

Están en el estudio.

PINTOR: *¿Nunca contemplas la puesta de sol? ¿las estrellas?, ¿la niebla?*

JARDINERO: *¿La niebla?. Cuando hay niebla no hay nada que ver.*

PINTOR: *La nieve en invierno, la piel de una mujer*

JARDINERO: *(se sonroja)...la piel de una mujer no es lo mismo. Es una de esas cosas que uno ve sin decir que lo mira.*

Escena 2 : El tze

(Están en la tienda. El jardinero ha cogido una guadaña).

TENDERO: *¿Se la envuelvo?*

JARDINERO: *No, antes quiero probarla.*

PINTOR: *¿Probarla?*

JARDINERO: *Ay, infeliz. No dirías eso si tuvieras que usarla un día entero. El peso es esencial, con su forma y su equilibrio (la va montando ante la mirada de los dependientes) No querrás agotarte los brazos o las caderas. (dirigiéndose al tendero) ¿Sabe usted lo que es el "Tze"*

TENDERO: *¿El tze?...¿qué es el tze?*

PINTOR: *¿Usted vende guadañas y no sabe lo que es el tze? (el pintor se ríe) Se lo enseñaré. Bien, apártense. Coja esto, por favor. (Coge la guadaña y comienza a moverla en el suelo como si estuviera usándola). Atención Tze...Tze...Tze (a cada movimiento dice Tze ante la mirada atónita de más personas de la tienda que se han congregado con atención).*

Escena 3. ¿Qué me dices de Niza?

(en el estudio del pintor).

PINTOR: *¿Lleváis mucho tiempo casados?*

JARDINERO: *Ay, hombre (sonriendo). Vamos a hacer 27 años.*

PINTOR: *¿27 años de matrimonio y vais todos los años a Royal. ¿Cómo lo haces, amigo?*

JARDINERO: *Y a Niza también.*

PINTOR: *¿Todos los años?*

JARDINERO: *En temporada baja, es menos caro*

PINTOR: *De tanto ir a Niza la conocerás al dedillo. ¿que me dirías de Niza?*

JARDINERO: *(duda)...pues que es preciosa, que es azul...y que todo es enorme alrededor (se ve ahora la playa de Niza. La mujer esta en traje de baño. El jardinero lleva pantalón y camisa, va tirando piedras) Cada mañana la mujer y yo nos plantamos junto al mar. Ella se embadurna de aceite y yo me siento a su lado*

PINTOR: *¿Y qué hace?*

JARDINERO: *La contemplo. (se ve cómo el jardinero se levanta del suelo en la playa y le pone crema en la espalda).*

PINTOR: *¿Y el paseo de los ingleses ¿merece la pena?*

JARDINERO: *Ah, sí (se ve ahora el paseo de los ingleses y a ellos paseando). Lo recorreremos entero en un sentido y al llegar al final lo volvemos a recorrer en sentido contrario. Nos cruzamos con la gente, no sé si será ingleses porque como nadie dice ni mú, vete tú a saber. Hay mucha paz, no hay más que viejos y viejas. Si los empujas se caen, parecen indios de lo morenos que están. Luego volvemos a comer, hay que ser puntual en las comidas y los entremeses están muy ricos (se les ve al jardinero y a su esposa en un autoservicio) y puedes repetir las veces que quieras. Después nos echamos la siesta, tranquilamente. Nos levantamos, volvemos al paseo, nos detenemos y nos sentamos en un banco a contemplar el mar. Me gusta Niza.*

Escena 4: El estilo tze.

En una reunión de alta sociedad. Es una exposición de cuadros abstractos. El pintor mira los cuadros con gesto de extrañeza. Se dirige a una modelo que está con un joven.

MODELO: *Te presento a un buen amigo pintor. Fui alumna suya. Jean Etienne es fotógrafo.*

JOVEN: *Encantado.*

MODELO: *Me hablaba sobre la obra de Toni (el pintor que expone).*

PINTOR: *Ah sí. ¿Y qué te parece?*

JOVEN: *(pensando) Creo que Toni ha liberado por fin su talento como colorista. Sus oscuros son magníficos. Sí, de una excepcional luminosidad. Recuerda a Carvaggio.*

PINTOR: *Disculpa. Me cuesta seguirte pero seguro que arrojarás un poco de luz sobre toda esta oscuridad.*

JOVEN: *Son oscuros electrizados por sutiles tornasolados. ¿Me entiendes?*

PINTOR: *Sí sí. Está muy claro. ¿Pero qué haces para tener una opinión tan contundente?*

JOVEN: *Oh, muy sencillo. Miro, analizo y expreso mis sensaciones. (la cámara enfoca a la modelo que evidencia su nerviosismo). ¿Cuáles son las tuyas?*

PINTOR: *¿Sobre Toni? Quiero mucho a Toni, pero su exposición no la comprendo. Me resulta un poco (pensando la palabra) nebulosa, sí, eso es, nebulosa. ¿sabes que me dijo un amigo hace poco?*

JOVEN: *No, pero estoy deseando saberlo.*

PINTOR: *Pues me dijo que cuando hay niebla no se puede ver gran cosa*

JOVEN: *Un punto de vista bastante superficial, por no decir primario. El mío es más exigente, más...*

PINTOR: *¿moderno?*

JOVEN: *Sí. Se trata de captar el color en las zonas sin color y de no ver negro en el negro sino no blanco.*

PINTOR: *Oh. Jean Etienne. ¿Conoces el Tze?*

JOVEN: *¿El tse?*

PINTOR: *No, el tze. (el joven se queda pensando). ¿Un movimiento nuevo y no lo conoces?*

JOVEN: *Sí, sí, claro. He oído hablar. ¿Es japonés, no?*

PINTOR: *No, el Tze es cortar con lo falso.*

JOVEN: *¿Te refieres ala falsedad artística?*

PINTOR: *En absoluto. Piensa en una guadaña (hace el movimiento). El Tze corta, suprime, elimina todo lo inútil, las malas hierbas, los parásitos, todo vaya. ¿Entiendes?*

JOVEN: *Sí sí, claro. Bien, debo dejaros. Tengo un compromiso. Magda, luego hablamos y gracias por peresentar a tu amigo...el señor..*

PINTOR: *Del Pincel. ..Sí Del Pincel, Del Jardín, Del Mesón...o Del Necio*

Escena 5: Por qué pintar fuera

En el jardín. El pintor está pintando un paisaje. El jardinero mira el cuadro con extrañeza.

JARDINERO: *¿Ahora pintas aquí fuera?*

PINTOR: *¿Qué te parece?*

JARDINERO: *Que ya he tenido suficientes problemas por un día.*

PINTOR: *Un pintor necesita la mirada y la opinión sincera del público, de los amigos.*

JARDINERO: *(vuelve a mirar al cuadro con extrañeza) No sé nada...es cuestión de gustos. De tanto verte pintar y por el trabajo que le echas, me digo que tiene que ser bonito pero no me preguntes por qué.*

...

JARDINERO: *Está muy bien. Pero no reconozco nada de lo que tengo delante...excepto los lirios, quizás. Pero ¡el resto!*

PINTOR: *Cuando pinto al aire libre no pinto, tanto lo que veo como lo que imagino, pero me inspiro en todo lo que me rodea*

JARDINERO: *(sigue mirando extrañado). Hombre, visto así...Aunque es extraño que salgas a pintar algo distinto de lo que ves.*

PINTOR: *...yo salgo a pintar fuera porque lo que me apetece es estar cerca de ti.*

Escena 6. Creer en el cielo

En el jardín. El pintor está pintando un cuadro. Están hablando de un delegado sindical que ha muerto.

JARDINERO: *Era tímido y amble. No es la mejor combinación para trabajar en política.*

PINTOR: *Eso desde luego.*

JARDINERO: *En su entierro el delegado dijo que era un orgullo para la clase obrera. Un orgullo para a clase obrera. ¿se puede aspirar a algo más alto?*

PINTOR: *Pues la verdad es que no.*

JARDINERO: *Gracias a Dios no sufrió; no lo vio venir. Los hay que tardan años en morir, es mejor morir así, de golpe. Adiós muy buenas. Uno llega al cielo en mejor forma. (va a coger la carretilla). Envejecer debe ser de un aburrido.*

PINTOR: *¿Crees en el cielo?*

JARDINERO: *Creo y no creo. Creo más bien que nos convertimos en pasto de gusanos. Un lujo para los pescadores.*

(... Se sientan a la mesa. El jardinero mira al cielo).

JARDINERO: *Mañana tampoco lloverá.*

PINTOR: *¿Cómo lo sabes?*

JARDINERO: *Lo sé ya lo veras. Mañana no lloverá.*

PINTOR: *Te reservas tus secretos sobre el tiempo.*

JARDINERO: *Tú tampoco me dice que ves cuando pintas.*

PINTOR: *Miro las sombras. Cuando se vuelven azuladas al finalizar la tarde significa que el verano se acaba y empieza a apuntar el otoño. (el jardinero le mira muy atento).*

JARDINERO: *Pues ya ves más lejos que yo.*

PINTOR: *En Agosto los azules son afilados. Las sombras bordean los árboles. Las líneas se recortan.*

JARDINERO: *Te escucho, pero no comprendo nada.*

Escena 7: Pintar cosas que importan

En el salón. El jardinero, enfermo, está acostado en el sofá. El pintor le ha preparado la cama. Cuando éste sube las escaleras.

JARDINERO: *Oye.*

PINTOR: *Sí.*

JARDINERO: *Si se me fuera la cabeza te importaría, no quiero causarte molestias, pero si pudieras...*

PINTOR: *Vamos, dime qué quieres.*

JARDINERO: *Me gustaría que pintaras las cosas que me importan*

PINTOR: *Bueno (sonriendo) ¿cómo qué, por ejemplo?*

JARDINERO: *Ya conoces mis ideas, mis gustos. No hace falta que estén perfectas. Sólo quiero un poco de color para recordarlas*

PINTOR: *Lo intentaré por ti. Buenas noches Del Jardín.*

JARDINERO: *Buenas Noches, Del Pincel.*

Escena 8: ¿Te acordarás de todo?

En el lago. Pescando. A la espera de la trucha gigante. Estñan en silencio

PINTOR: *¿Crees que está ahí?*

JARDINERO: *¿Si lo creo? Seguro. Es como la muerte. He tenido tiempo para pensar en ella. Es igualita a la enorme carpa que nada ahí abajo, en alguna parte. Sabes que está ahí aunque no puedes verla. Con la muerte pasa igual, es muda pero tiene una boca enorme y cuando la abre ya estás dentro preguntándote qué te ha pasado. Te has muerto, nada más. Cuántas veces me habré burlado de ella en la Clínica. Le eché una bronca a la muerte y se fue sin comprender nada,*

no suelen llevarle la contraria. Pero sabe muy bien que la última palabra la tendrá ella. (Mirando al lago)...Mira, ahí está, es abicha me ha oído. (el pez pica y consiguen pescarlo entre los dos y ponerlo en una red. Es enorme).

JARDINERO: *¿Has visto esos ojos?, ¿has visto cómo nos mira? Igual que la muerte, pura maldad. (le desengancha el anzuelo). Es la tercera vez que la atrapo y será la última. Venga, ¿la echamos al agua? (la devuelve de nuevo al lago). Adiós, preciosa. ¿Te acordarás de su tamaño y su color, de todo?*

PINTOR: *Sí la tengo totalmente grabada. En cuando llegue a casa haré un boceto.*

Escena 9: En las raíces de la vida

En el huerto propio del jardinero. Tiene una radio al lado. Suena Mozart. Está tumbado en el suelo.

PINTOR: *¿Dónde estás?*

JARDINERO: *Aquí, donde los guisantes.*

PINTOR: *¿Ahora trabajas tumbado?, ¿te has traído la cama al huerto?*

JARDINERO: *Es que tumbado me tira menos el vientre.*

PINTOR: *¿Y escuchas a Mozart?*

JARDINERO: *Ah, ¿es Mozart? No lo sabía. La radio me mantiene despierto. En cuanto me tumbo, me duermo. De vez en cuando me doy la vuelta y me quedo contemplando el cielo. No creo que vaya allí. Me perdería. Prefiero ir abajo, entre las raíces. Ese sí que es mi sitio.*

...

PINTOR: *¿Qué haces aquí? ¿Por qué te fatigas?*

JARDINERO: *La jardinería es mi vida. Mira. Juraría que nunca he conseguido unas hortalizas tan hermosas. Mira. Será que le gusta ver a su jardinero tumbado a su lado. ¿Me ayudas a levantarme?*

...

(el pintor, que está pintando un cuadro de la mujer del jardinero, coge el teléfono. Por su rostro intuimos que su amigo ha muerto. Sale al jardín y comienza a regarlo. Sigue sonando Mozart. En la siguiente escena encadenada se ven los nuevos cuadros del pintor. Está en una exposición de su obra. En off se oye la voz de su amigo)

JARDINERO en OFF: *Me gustaría que pintaras las cosas que me importan. Ya conoces mis ideas, mis gustos. No hace falta que estén perfectas. Sólo quiero un poco de color para recordarlas.*

(Entra un trabajador con un cuadro y se le resbala).

JARDINERO en OFF: *Por cierto, si me permites un consejo, lleva siempre una navaja encima y también un poco de cordel podría salvarte la vida alguna vez.*

En pintor saca un cordel y una navaja del bolsillo para ayudar al chico que ha tirado el cuadro, lo vuelven a atar. La cámara se mueve y enfoca un cuadro en el que se ve la navaja y el cordel. El travelling llega hasta un plano de detalle del cuadro. Sigue sonando Mozart. Funde en negro.

CUESTIONES DE TEOLOGÍA

Dos amigos, dos miradas

La película de Jean Becker es de una sencillez notoria. Nos encontramos con un film muy distinto del de las grandes superproducciones en las que priman los efectos especiales y un montaje vertiginoso, para encontrarnos con una película sencilla, con pocos personajes y de una gran hondura humana. En *Conversaciones con mi jardinero* priman los diálogos, las miradas y los silencios.

A punto de separarse de su esposa y cansado de la exagerada presunción del arte en la capital francesa, un pintor parisino regresa a la casa de su niñez en un pueblo de la Francia profunda, sin saber que se reencontrará allí con un viejo amigo de infancia que tocará a su puerta para solicitarle trabajo en su jardín.

En torno a estos dos personajes va desarrollándose la película. Lo primero que sorprende es que sus miradas son contrapuestas. El pintor, acostumbrado a mirar el mundo para plasmarlo en el lienzo, se ha dejado subyugar por los modernismos vacíos del arte en donde el dinero prima sobremanera. El jardinero, sin embargo, es capaz de ver de una manera más concreta, pero también creativa: en cuanto ve un terreno en apariencia baldío, imagina ya el mejor de los huertos, las conducciones de agua, las ensaladas, los tomates, las hortalizas.

El jardinero es un hombre de campo de hablar castizo, con una mirada peculiar del mundo basada en el sentido común y una simplicidad vital sin mayores pretensiones; es un individuo auténtico, conservador, divertido, trabajador, sensible y desinteresado. No sabe quién es Mozart aunque lo escuche en la radio. No entiende de pintura ni entiende las explicaciones de arte del pintor. Y esa particular sensibilidad y rectitud ante la vida conmueven al pintor contrariado, hasta el punto de replantearse su pintura. Así, y desde el primer encuentro, los dos hombres retoman su antigua amistad que les permite redescubrir el mundo a través de los ojos del otro, aprender de los silencios, los guiños, las miradas; de los diálogos simples pero llenos de sentido, de la complicidad, el arte, la amistad y la naturaleza².

Un paraíso de personas

Resulta especialmente interesante ver cómo el pintor no dibuja nunca personas. Plasma paisajes, con mayor o menor acierto pero en sus trabajos hay una constante: la ausencia de personas.

Al jardinero le ocurre al revés, los paisajes siempre están en función de las personas. Así, cuando le cuenta a su amigo el viaje a Niza, el pintor le pregunta sobre qué hace en la playa, el jardinero nos dice la contemplo, pero la imagen que vemos es al jardinero contemplando a su esposa, no a la playa. Al preguntarle sobre el famoso puente de los ingleses, el jardinero sólo hace referencia a personas, a su esposa, a los viandantes que trasitan el puente. Habla

²Cfr VIGIL, JOSÉ MARÍA, teología del pluralismo religioso. Ediciones El almendro, Córdoba 2005. pp.380-388.

con sencillez y agradecimiento del autoservicio en el que comen cada día. Para él es más importante echar la siesta al lado de su mujer en Niza que las maravillas que pueda encontrar en esa ciudad. Ésa es la diferencia con el pintor, para éste lo más importante es lo que se ve y, de entrada, es llamativo, para el jardinero, lo más importante son las personas y los detalles insignificantes. La escena del jardinero proyectando las diapositivas de sus viajes es especial. En todas las diapositivas hay personas; incluso la señora que en el autobús se resfría y se pone enferma...aunque no la conocía de nada, aparece en las diapositivas del viaje.

Poco a poco, esta visión humana del jardinero irá entrando en la vida del pintor. Antes salía al campo para pintar exteriores porque el paisaje era una referencia. Ahora sale al campo a pintar paisajes porque así está más cerca del jardinero.

La vieja casa de campo en donde hay que hacer un huerto es un nuevo paraíso, un nuevo jardín del Edén en donde habrá que trabajar, hacer que sea bello pero en donde lo más importante es la persona.

Poner nombre

Si en el lenguaje bíblico, poner nombre es apropiarse de las cosas, hacerlas propias, resulta muy sugerente que ambos amigos se ponen nombre. Van a ser el señor Del Jardín y el señor Del Pincel. Ese nombre será un código personal, una manera de expresar con originalidad esa apropiación del otro que hacen desde la amistad.

Los detalles sencillos

A lo largo del film, ambos amigos tienen un sinnúmero de detalles el uno con el otro. El jardinero pinta el interior de la casa con un primor extraordinario. Le da la dirección del dentista a su amigo. Le planta el jardín y le pone una instalación de agua, le ofrece arenque para desayunar, le trae pan a casa, le invita a pescar, su mujer le hace llegar botes de conserva... el pintor busca té para su amigo, le consigue trabajo para el yerno, le lleva al Hospital, lo cuida en su casa cuando está enfermo. A través de la mirada del jardinero, se nos va a dar a conocer que la amistad está hecha de cosas sencillas y cotidianas, y es a través de ellas cómo podemos transformar la vida. Resuenan de una manera especial las palabras de Jesús

Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que ocultaste a los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido. (Lc 10,21).

La fuerza de lo débil

Pero la visión contemplativa y profunda de esas cosas sencillas no queda ahí, va mucho más allá y provoca cambios personales importantes. El jardinero, con

mucho sentido común, enseña a Del Pincel a apreciar las pequeñas cosas de la vida, y esto le hace darse cuenta de que hace una tontería liándose con una jovencita, en lugar de intentar recuperar a su mujer. A través de esa mirada limpia y simple de la realidad, el jardinero consigue que su amigo descubra que muchos elementos que rodean a los círculos artísticos son accesorios, superficiales o pedantes. Le enseña asimismo a 'burlarse' de la muerte, pues aunque sabe que ésta triunfará al final, prefiere mientras tanto reírse de ella todo lo posible.

Se hacen realidad aquí las parábolas que como la de la semilla de mostaza o la levadura (Mt 13,31ss), lo sencillo tiene una fuerza extraordinaria. El Reino de Dios es de los bienaventurados, de los que son capaces de consolar, sembrar paz y compartir.

Los ciegos ven

El pintor, especialista en mirar y posibilitar que otros miren, transformará su vida. Se enfrentará a los presuntuosos que alardean de cultura cuando hablan de arte, recuperará a su mujer y, como signo de ese cambio, cambiará el estilo artístico. Ahora, cumpliendo los deseos del amigo muerto dibujará las cosas que realmente le importaban: el arenque, unas conservas, la trucha, la navaja y el cordel... cosas sencillas que son el signo de un vivir profundamente humano, donde la amistad ayuda a crecer, a mirar el mundo con otros ojos y a mirarse a uno mismo desde la humildad.

Esa fidelidad al pintar como deseaba su amigo es una resurrección. En las obras del pintor, el jardinero vive. Cobran ahora mucho sentido sus palabras, mientras está muy enfermo en el suelo de su huerto: De vez en cuando me doy la vuelta y me quedo contemplando el cielo. No creo que vaya allí. Me perdería. Prefiero ir abajo, entre las raíces. Ese sí que es mi sitio.

No cabe duda, la amistad del jardinero y el pintor ha sido constructora del Reino. "Id y contadle a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia. (Mt 11,4)

